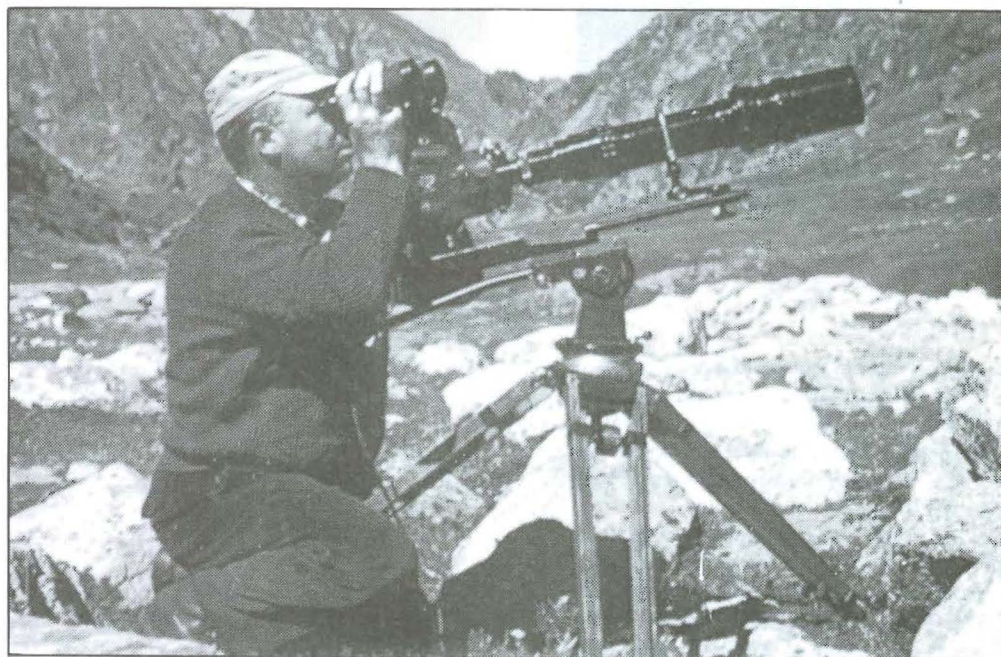


«A la búsqueda del fuego»



Juan Hueria Pérez
 Presidente de la Delegación

AUN hoy podemos encontrar a quienes confunden los equipos sociopsicopedagógicos con psicólogos escolares (y no digo educativos) realizando su trabajo desde el más puro modelo clínico. Incluso en nuestro

sector profesional se ha llegado a ver las vicisitudes por las que han venido atravesando los «municipales» como la «guerra» de unos cuantos (bastantes), sin llegar a ver del todo la trascendencia de la cuestión.

Quienes así opinan, en el mejor de los casos, desconocen la historia moderna y contemporánea y no demuestran saber que con los servicios sociopsicopedagógicos municipales se está librando una de las más importantes batallas por el inicio de una psicología pública en este país.

En el camino, algunos han caído y otros han desertado recientemente víctimas del cansancio, la angustia, la incertidumbre, la inseguridad, la confusión, la incitación...

Porque trabajamos desde la escuela, los SPEs y antecesores en el borrador hicieron tambalear al paisanaje. La ausencia de planificación en el tema por parte de la Conselleria ha contribuido más, si cabe, al desconcierto. Los SPEs han emanado del lugar competente, mientras los municipales estaban exhaustos por los duros años de contienda y dependían (en su mayoría sirven) de los ayuntamientos, con su longeva Ley de Régimen Local.

Toda futura y necesaria planificación en lo sociopsicopedagógico tendrá que incluir el nivel de atención primaria como elemento inicial de la cadena, y para ello el barrio y el municipio son contextos insustituibles.

Los equipos municipales han venido realizando un trabajo social vinculado a las instituciones educativas, dedicando sus mayores esfuerzos al estudio de las características de la población escolar y de los problemas colectivos que presenta, con lo que el trabajo psicopedagógico ha

ido adquiriendo un claro matiz multidimensional de comprensión y análisis, que lo llevan a terrenos sociales, institucionales y preventivos, desplazándose de las anteriores características de atención directa desde el modelo clínico.

Es aquí cuando, desde este nuevo enfoque, se ve la necesidad de cambiar las clásicas técnicas de trabajo por otras que permitan una intervención globalizada. La tarea se define, pues, como prioritariamente preventiva y la acción ha de integrar otros ámbitos además de la escuela.

Estos planteamientos vienen a romper con el aislamiento de la escuela, extendiendo la intervención al ámbito municipal mediante la elaboración de programas en distintas áreas: infancia, adolescencia, adultos. Así, la planificación en sociopsicopedagogía ha de hacerse de acuerdo con las unidades básicas de la vida política y administrativa: barrio, municipio, comarca...

La Federación Valenciana de Municipios ha demandado voluntad descentralizadora a la Conselleria porque, efectivamente, de ello dependerá el desarrollo de este enfoque. Si se descentraliza supondrá satisfacer las necesidades municipales de atención psicosocial. De lo contrario, la actual situación de separación de recursos y formas de trabajo yuxtapuestas incidiendo sobre la población va a repercutir negativamente sobre sus necesidades.

La homologación regula la incidencia de los equipos municipales en el área de educación, pero no hay que dejarse arrastrar, por ello, a la conservación de equipos técnicos exclusivamente al servicio de la escuela.

Será necesaria una estrecha colaboración entre los diferentes equipos, desde sus unidades bási-

cas de actuación, así como una planificación conjunta y coordinación de recursos que beneficien a la población. En la línea de este comentario, se celebraron el pasado mes de abril las I Jornadas de Gabinetes Municipales de l'Horta Nord y Sagunt; en 1983,

por lo menos ya se tenían claros los aspectos comunitarios del trabajo de los servicios psicopedagógicos municipales; en Aguilas (1985) se dice que el término «socio» es una abstracción; la Coordinadora de Gabinetes Municipales hoy se replantea las

líneas generales del modelo de intervención, etcétera.

En síntesis, y aunque se trate en el fondo de voluntades políticas, el mazazo ha de ser rotundo y colectivo en lo técnico. El movimiento se demuestra andando.

